

ANÍBAL CAMPOS SUELDO

"Falta más diálogo en la minería"

ROBERTO CÁCERES, LA REPÚBLICA



-Ingeniero, el minero tiene una imagen de profesional sufrido, golpeado. ¿Qué tan real es?

-De repente por las inclemencias del clima, pero cuando uno va a trabajar se olvida de todo. Por eso a veces labora todas las horas necesarias para salir adelante.

-¿Y es bien pagado?

-Si se le compara con trabajadores de otros sectores, sí.

-Imagino que eso compensa la baja expectativa de vida que tiene.

-Sí. Las condiciones de trabajo, sobre todo en las alturas, hacen que la vida sea un poco más corta.

-¿Qué falta reivindicar en el minero?

-Tener más diálogo con los obreros, de modo que al final las cosas

resulten más fácil de hacer. Pero la mayor parte de las empresas están capacitando al personal e ingenieros para que los problemas se vayan superando, aunque hay rezagos

-¿Qué está costando más?

-Educar a los trabajadores. La verdadera revolución se hace a nivel de la educación. Si tanto a nivel público como privado se atendiera bien ese sector, todo se podría superar. No habrían tantas resistencias por falta de conocimiento.

-¿La mina aún se encarga de los colegios en los campamentos?

-Hasta hace poco las compañías asumían la educación, la salud...

-¿Y qué pasó?

-Llegaron ciertas políticas que condujeron a cambiar eso.

-Estando en pleno auge minero, ¿no se debería retribuir mejor a los trabajadores del sector?

-Naturalmente, pero falta más comprensión entre las partes, de modo que puedan estar de acuerdo.

-Lo ideal sería a que a los trabajadores se les aumente en la misma proporción que los empresarios aumentan sus ganancias, ¿no?

-El detalle es que hay muchos servicios. Las empresas mineras suelen repartir utilidades entre sus trabajadores, pero el 80% que no está en planilla no recibe nada. La tercerización es una fea realidad que vivimos hoy.

-Un cuadro muy dramático...

-Sí, pero imagino que usted habrá escuchado al gobierno decir que ellos se están preocupado bastante.

-Hay una preocupación por lo que pasará con las zonas mineras cuando los recursos se acaben.

-La minería tiene ciclos. Cuando todo está bien, como hoy, las minas se reabren y hay muchas exploraciones; pero cuando los precios bajan o se deprimen, cada uno se las ingenia apelando a su capacidad.

-¿Qué recuerda más de su época como minero?

-Siempre cuento a mis colegas lo que viví cuando tuve la gran suerte de trabajar con Daniel Vera Ballón, que era un buen técnico, pero también tenía gran sensibilidad social. Por ejemplo, cuando llegamos a la mina Milpo, gracias a la iniciativa de Ballón, comenzamos a alfabetizar y capacitar a los trabajadores (muchos no sabían leer ni escribir), luego les enseñamos a organizarse en cooperativas de transporte o crédito para que aprendan que con el ahorro ellos podrían hacer muchas cosas.

-Ante eso, ¿cómo reaccionaron los trabajadores mineros?

-Ellos entendieron el mensaje que intentábamos transmitirles como técnicos y como personas para que sean mejores.

-¿Qué se podría hacer por los trabajadores y que por diferentes razones aún no se ha podido hacer?

-Sucede que la mayor parte de las empresas no toman la iniciativa, y solo reaccionan cuando los trabajadores presionan.

-Según su experiencia, ¿qué sería lo más concreto que se podría esperar del Día del Minero?

-Que las partes se reúnan y lleguen al convencimiento de que, si hay algo por mejorar en los sueldos, se encuentren maneras inteligentes de lograrlo, sin perjudicar la actividad minera.